

Los niños y el tráfico

II concurso de dibujos infantiles sobre la circulación vial

Con el fin de estimular las enseñanzas y divulgación de las normas de circulación vial, la Jefatura Central de Tráfico ha organizado el II Concurso de Dibujos Infantiles.

Poderán participar en él todos los niños y niñas cuya edad no sea superior a once años.

Los dibujos deberán relacionarse con la circulación y sus problemas: el semáforo, las señales de tráfico, la guardia, los cruces de calles y pasos, el peatón, los vehículos, etc., etc.

PLAZO DE ENVÍO O PRESENTACIÓN

Queda abierto el concurso desde el primero de enero al 31 de marzo próximo. Durante este plazo, los niños y niñas pueden enviar sus dibujos a la Sección de Divulgación de la Jefatura Central de Tráfico, calle Cea Bermúdez, 31, primera planta, Madrid-3.

Los dibujos pueden hacerse en cualquier clase de papel de tamaño no inferior al de una cuartilla, ni superior a 35 x 25 cms., y en varios colores o en uno solo; a tinta, acuarela o lápiz.

Cada niño puede enviar tantos como quiera; dibujos suyos o formando una historia.

Con cada dibujo o envío se debe indicar el nombre y apellidos del que los remite, la edad, calle, número y ciudad donde vive. Así como el nombre de la escuela o colegio a que asiste y el curso que estudia. Los envíos pueden ser individuales o colectivos hechos por escuelas, colegios o maestros.

EXPOSICIÓN Y FALLO

El concurso se fallará en

la primera quincena del mes de abril, coincidiendo con el IV Campeonato de España de Parques Infantiles de Tráfico que tendrá lugar en Gijón. Con los dibujos seleccionados se celebrará una exposición nacional.

PREMIOS

Primero.—Un juego de "Scalextric".

Segundo.—Cinco segundos premios: bicicletas plegables.

Tercero.—Cinco terceros premios: cochecitos de pedales o bicicletas no plegables.

Cuarto.—Diez premios de otros tantos pares de patines.

Quinto.—Veinte premios más de cajas de acuarelas, lápices de colores, cuadernos de dibujo, juegos de tráfico...

Serán entregados por los jefes provinciales de Tráfico correspondientes al lugar

de residencia del niño o niña premiados.

OBSERVACIONES

a) No se devolverán los dibujos enviados que quedan en propiedad de la Jefatura Central de Tráfico.

b) No se mantendrá correspondencia con los concursantes.

c) Los dibujos que no se ajusten a estas bases no entrarán en el concurso.

(Del "Boletín de Prensa" de la Jefatura de Tráfico)

Salida de emergencia



Cuando la carretera y las calles se ponen en plan de no dejar pasar a los vehículos, hay que recurrir a los más ingeniosos sistemas para salir del paso, como este joven que para ir a su trabajo prefiere utilizar los esquís a los vehículos, medida muy acertada, pues éstos se encuentran atascados en la nieve. Además, creo yo, es muy fácil que se libre con menos dificultades que nadie de los embotellamientos y otras lacras que han traído consigo los automóviles y que nosotros mismo vamos aumentando, en nuestro constante deseo de motorización. Todo por llegar antes.

(Foto: CIFRA)

El peligro del alcohol

En la Gran Bretaña, desde que la Policía decidió medir la cantidad de alcohol ingerida por los conductores de vehículos con antenas de embriaguez, ha descendido el número de accidentes en un 42 por ciento durante los fines de semana.

Los peatones de Logroño vuelven a las «andadas»

No creía que la cosa iba a durar más tiempo, pero no ha sido así. Los peatones hemos vuelto a las andadas, pero no por las aceras, sino por la calzada y estando el semáforo en rojo. Además de que somos, por naturaleza, bastante mal mandados en estas cuestiones, resulta que los guardias municipales han dejado ya, supuestos que por orden superior, de «atender a los peatones que tenían prisa en los pasos correspondientes y se saltaban a la torera las luces de colores».

Fue poco tiempo el que se empleó en multar, a rajatabla, a todo infractor de esta norma de circulación, para que el resultado sea positivo. Cuando se multaba con 25 pesetas, todo el mundo estaba al tanto e incluso el vecino le advertía a uno para que no cruzase si no quería pagar los cinco duros; poco después, ya mirábamos a los lados y aun nos cosquilleaba un poco la posible aparición de un guardia, pero... ya pasó la tormenta, y los peatones seguimos cruzando por donde nos place.

Yo no sé cómo se encuentran en este momento las arcas municipales, pero sospecho que habrá más telarañas que millones, así que no estaría mal activar esta campaña, con lo que se educaría más a los peatones y se sacarían unas buenas pesetas.

Pero estoy hablando de los peatones y no es justo que ellos se lleven, o nos llevemos, toda la culpa, porque también los auto-

¿Sabe hacer un "puente" si se le pierden las llaves del contacto? Es importante saberlo, pero es más importante no perder las llaves. No sea despistado, que a veces cuesta mucho dinero.

movilistas están volviendo a «pisar» de lo lindo y todo lo dicho anteriormente encaja también perfectamente con ellos.

De los guardias municipales prefiero no hablar; bastante hacen ellos con cumplir lo que les mandan, sin poder atender a todos los servicios que fueran de desear y teniendo que recurrir después al pluriempleo para vivir un poco

mejor. Hay que tener muy en cuenta que ellos son los menos culpables y sin embargo a los que más culpamos. La verdad es que debían portarse un poco más duramente, porque no correspondemos como es debido, sino que, por el contrario, estamos descañando «pegarsela», diciéndoles siempre, además, que no tienen razón y, eso, les sienta casi siempre.

TEMAS DE TRAFICO

Escribe:

I. J. ESARTE

PAGINAS ESPECIALES DEL MARTES

Vehículos de cuatro ruedas y de cuatro patas

La circulación se pone cada día mucho peor; esto es una perogrullada y todo el mundo lo sabe a pesar de que, lamentándolo, lo desea. Así, las calles se ven siempre llenas de coches, autobuses, camiones, motos, etc., etc.

Dentro de este estado de cosas, nadie sabe por dónde salir. Los que tienen coche, muchas veces lo dejan en las aceras y se evitan «tapones» y agobio, mientras que otros muchos sueñan con poseer un vehículo para no tener que andar por las calles en sus obligados desplazamientos.

La verdad es que la foto da una solución bastante aceptable al se mira con un poco de «futurismo», porque va a ser, a este paso, preferible utilizar el burro que cualesquier otro medio de locomoción.

Háganse ustedes una idea: Las calles cubiertas por piedra en lugar de asfalto para evitar el desgaste, demasiado igual, de las «cubiertas» de los animales; anillas en lugar de marcadores en los aparcamientos cronometrados; rebuznos continuos en lugar de los estridentes ruidos de bocinazos y acelerones; asnos torciendo el rabo intermitentemente a la derecha o a la izquierda; motoristas pidiendo la partida de nacimiento del burro en lugar de la documentación del coche; pesabres en cualquier esquina en sustitución de las gasolineras; resuelto el problema de los agricultores para abastecer combustible y suprimiendo el monopolio de la «Campsa»; dos contra uno, con posibilidad de cos, cuando el guardia nos va a imponer una multa que nos parece injusta; posibilidad de contemplar el paisaje sin necesidad de atender solamente al «volante» y, lo más importante, una circulación tranquila sin riesgo de accidentes trágicos, descongestionada. ¿Quién dice que un día no nos veamos obligados a admitir este nuevo sistema de circulación?

Lo cierto es que la fotografía reproduce un desfile estudiantil en Santander para celebrar la festividad de su Patrono, Santo Tomás de Aquino. — (Foto: CIFRA)



España rechaza a sus músicos de vanguardia

El auténtico mal se presenta en doble vertiente: indiferencia prácticamente absoluta en la programación cultural del país y falta de disponibilidad en el público, que se resiste a vaciarse de prejuicios y colocarse con sencillez y pureza ante las evidencias de la nueva música. No es preciso ampliar la referencia del primero de estos males. La protección no existe y la financiación debe recaer de continuo el mecenazgo privado y el encargo particular (dramático generalmente de personas y de entidades no españolas). En cuanto al segundo, ¿qué vamos a descubrir? Fuera de la actividad minoritaria de los grupos constituidos por estos compositores, la estructura musical del país no da de ordinario ocasión alguna al estreno. Así como el cine de festival llega al gran público a través de la distribución comercial, la música «de festival» apenas trasciende su ámbito.

En 1965 el festival anual de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea se celebró en Madrid. Los músicos españoles extremaron o presentaron algunas de sus obras más representativas. Las bases constitutivas restringen mucho la participación y sin embargo fueron los españoles, entre compositores de todo el mundo, los que, a juicio de la crítica internacional, ofrecieron las mejores obras.

Claude Rostand, crítico de «Le Figaro», destacó en aquella ocasión como obras máximas del Festival, las «Escuadras» de Cristóbal Halffter, y el «Polar» de Luis de Pablo. Los críticos alemanes y checos, habituados al contacto diario con la música nueva, escribieron en el mismo sentido. Se confir-

maba entonces la existencia de una «escuela española», restando al término no sólo todo resabio escolástico, sino sobre todo cualquier idea de «agrupamiento» o de sujeción, porque hoy en día el que sigue a un compositor la plágia.

Lo español saltó al plano internacional coincidiendo con las primeras salidas al extranjero de Halffter y De Pablo. Y se concretó ese concepto de «escuela española» en diferencias de acento percibidas por los críticos europeos: «diferencia por temperamento, vehemencia de expresión, etc. Esto parece inevitable. Como también el que un crítico italiano, Bartolotto, advirtiera cierto «humor negro goyesco» en el «Reciproco» de Luis de Pablo. Quedaban así institucionalizados tanto la ple-

na incorporación al lenguaje universal del momento como el contenido y la aportación específica de unos valores personales y, por qué no, nacionales.

De todas formas, la actividad se circunscribe a Madrid y Barcelona. La difusión televisada tiene un valor muy discutible, por las causas que todos conocemos; la principal de las cuales es que nada «cuaja», nada hace fermentar una inquietud, un interés, si no se vive en directo. Las provincias españolas organizan su vida musical sobre la base de los siglos XVIII y XIX, sin querer enterarse de lo que pasa en el mundo de hoy. El prejuicio del «arte deshumanizado» es más poderoso que el reconocimiento no hipocrita de que el arte nuevo responde a otro tiempo de realidad humana. Cristóbal Halffter (consejero nacional de Educación, exdirector del Conservatorio de Madrid; o sea, responsable en la parte que le corresponde de esa política cultural) dijo: «Nuestra música tiene que ser por el momento necesariamente para una élite». Su valoración no puede hacerla el gran público de hoy: le faltan elementos de juicio, contrastes... Lo cierto es que esa política cultural no se realiza en ningún sentido ni a ningún nivel. Las estructuras de la enseñanza oficial siguen aferradas al escolasticismo de hace dos siglos y las grandes ocasiones de difusión musical popular no se arriesgan —tal vez la desprecian— a trabajar sobre la música viva.

Tenemos la seguridad de que la retracción del público ante la música nueva no es un fenómeno privativamente hispánico. Se producirá en todas partes, pues si bien la evolución de la conciencia social experimenta entre nosotros un retraso muy considerable, hay constantes que ponen en comunicación del «ser» profundo de todos los hombres ubicados en una misma circunstancia histórica. Dios nos li-

bre de comparar, pese a todo, los objetivos y los resultados de nuestra dudosa política cultural con los de los países avanzados de Europa. Las obras de los compositores españoles, llamense Bernabeu, Mestre, De Pablo, Halffter, etc., se producen constantemente en toda Europa, y se ignoran prácticamente en España. Siempre que se quiere conocer en España sobre la partitura una determinada composición española de vanguardia, ha habido que encargarse a editoriales extranjeras bien alemanas o italianas, pagando sobretasa de «patente extranjera» en lo que es incuestionablemente «producto» español.

No es extraño que Luis de Pablo y nuestros músicos hayan sido alcanzados por la psicosis migratoria y sientan la llamada de esas tierras de promisión que les miran en presente como primeras figuras. Son muchos los compositores formados todos ellos fuera del país. Es preciso que entremos auge —sombramente, en los caminos de la música del siglo XX, mucho más claros y lógicos de lo que se supone.

Nuestros músicos trabajan sin tregua, aunque sea a espaldas de los españoles. Los encargos proliferan. Vienen de festivales europeos, de universidades, de fundaciones —March, Kussewitzki— y ahora también —¡bendito sea Dios!— de firmas comerciales. El momento creado, espléndido, de todos ellos, de abundantes casales de expresión y llegar el día en que no necesitan dedicarse a la música cinematográfica o de fondos teatrales para procurar la supervivencia. ¿Cuánto tiempo ha de pasar para que se incorpore al patrimonio común lo que hoy es piedra de escándalo? Bien mirado, cuando esto suceda ajenarán en el hombre inquietudes nuevas, de forma que lo asimilado resultará retardatario respecto de lo verdaderamente vivo. Es un círculo vicioso irrevocable. «Mundo»

Ideas clave sobre desarrollo industrial

El Centro de Perfeccionamiento en la Dirección de Empresas, de la Universidad de Lovaina, Bélgica, ha publicado los trabajos de una serie de Seminarios dedicados a problemas de investigación y desarrollo industrial. Las ideas principales son las siguientes:

—La política de progreso de una empresa consiste no en detenerse en lo que marcha mal sino en concentrarse en lo que va bien. Los progresos más espectaculares resultan de la concentración de esfuerzos sobre los puntos más fuertes o en decadencia. Expandirse allí con la obtención de unos costos más bajos y más beneficiosos.

—Un éxito científico total puede representar un fracaso para la empresa si la innovación no tiene interés económico. Es decir, si no encuentra mercado. Es necesario, pues, seleccionar temas de investigación a partir del conocimiento del mercado y de un razonamiento económico. En suma, buscar lo que tenga más demanda.

—La investigación crea mercados: nuevos, pero es la política del producto la que debe orientar la investigación en las empresas que no son gigantes. El descubrimiento de un producto o de un procedimiento que la dimensión insuficiente de la empresa impide su explotación completa, en línea económica, constituye con frecuencia una inversión costosa e inútil.

—Cuanto más pequeño es un país tanto más mundial debe ser el ámbito de la innovación investigada. Si el mercado nacional es limitado, su investigación tendrá miras internacionales sobre mercados de exportación. Estos resultados son perfectamente asequibles a las empresas más pequeñas. Se trata, simplemente, de aprovecharse eficientemente de tener cierta audacia.

—Los mayores resultados económicos de la investigación y Desarrollo Industrial proceden de una buena organización, formas nuevas de coordinación y diferentes estilos de mandos.

—En las actividades de desarrollo industrial hay que distinguir las siguientes facetas: desarrollo simple, que corresponde a la imaginación, inventiva e ingenio individuales y a una larga experiencia industrial o profesional; desarrollo tecnológico, que se refiere a una puesta a punto más técnica que ha requerido más cálculos, experiencia más sistemática y ensayos más numerosos; desarrollo científico, que es la puesta a punto tecnológica, apoyada en conocimientos científicos casi ex-

cuanto a sus aplicaciones ulteriores.

Hoy en día es cada vez más necesario dedicar a la empresa, en su parte espiritual o de estudio, más horas al estudio. Sabemos, sin duda alguna, que eso exige grandes esfuerzos, pero en la industria, a medida que avance la técnica, la exigencia de seguir la técnica al día, traerá para los negocios menos facilidad, menos éxitos especulativos y más victorias, y más brillantes en cuanto al trabajo. Al pre-trabajo, podríamos decir. La investigación es el primer trabajo de la producción.

(P. C. en «El Economista»)

Tres defectos en las medidas de austeridad

De las medidas de austeridad dictadas por el Gobierno, se deducen tres importantes defectos: Primero, falta de profundidad; segundo, excesiva morosidad en la publicación de dichas medidas; tercero, cierta discriminación en la aplicación de las mismas. En la falta de profundidad destaca la utilización de medidas intervencionistas que habían sido abandonadas en 1959 por inoperantes, y que ahora han sido utilizadas, llegando en este caso a la congelación de los salarios y supresión de todo aumento de los funcionarios civiles y militares. En segundo lugar, la excesiva morosidad no hace más que proporcionar inseguridad y perplejidad, cuando más necesaria es la confianza. En tercer lugar, las discriminaciones que contravienen las previsiones y directrices trazadas, se refieren a tantos actos oficiales como se celebran y cuyo gasto se podía evitar, a tanto boato en los festejos, cuya celebración no es imprescindible y mucho menos necesaria. Otra contradicción existe en la austeridad en el gasto que, por un lado, y especialmente en los artículos de importación, recordando al Estado, mientras, por el otro, la televisión, que el del Estado, invita en forma sugestiva a treinta millones de españoles a comprar esos productos.

Tal vez en esas discriminaciones y contrasentidos se encuentre el secreto de los males que padecemos. El país no rehuye los sacrificios justos y bien repartidos. Pero pide con razón que se le predique con el ejemplo y se le informe con claridad. Desee información y no incertidumbre.

«Riqueza»

Un pluriempleo: el de los políticos

El pluriempleo no tiene otra justificación moral que la de la necesidad de multiplicación de la actividad de un sujeto para reunir el suficiente dinero para ir tirando en casa; el pluriempleo, por lo demás, no es recomendable, porque el pluriempleado se fatiga más de lo necesario, y el trabajo no resulta tan perfecto por razón de su fatiga.

Entonces no se comprende el pluriempleo político en nuestro país, máxime cuando la actividad política no se enfoca tanto como profesión como con el prisma de servicio. Y dado que hay (en teoría, y mientras no se demuestre lo contrario) gente suficiente y capacitada para desempeñar tales cometidos, el pluriempleo político va en contra del buen rendimiento político de la nación por acaparración de cargos en un número reducido de cabezas.

«La Colaboración»

REGALO DE UN LIBRO DE COCINA

vale 60 pesetas

A TODA COMPRADORA DE LA

ENCICLOPEDIA de las LABORES



LA OBRA DE MAYOR UTILIDAD PARA LAS SEÑORAS! SEPA HACER LOS MAS ORIGINALES JERSEYS

Breve resumen del índice: Máquina de coser. Labores de ganchillo, bolillos, mallas, calados. Ropa de cama, mantelerías, toallas, puntillas, cortinas, alfombras, lavado y planchado de enjiles y bordados. Puntos de jerseys (más de 200 muestras de puntos nuevos y originales). Patrones para hacer los más bonitos jerseys y pullovers. Zurcidos. Aprovechamiento de prendas. La canastilla del bebé, patrones infantiles, etc.

24 láminas intercaladas. Patrones, muestras y modelos. Más de 400 dibujos y grabados. ENCUADERNACIÓN EN TELA, ORO Y SOBRECUBIERTA

PRECIO (franco envío): 165 PESETAS

Sírvase enviarme «ENCICLOPEDIA DE LAS LABORES» a REEMBOLSO de 165 pesetas, acompañada del REGALO de la obra encuadrada «LA MODERNA COCINERA» (vale 60 pesetas), conteniendo una gran selección de recetas buenas, sabrosas y ¡baratísimas!

D. ... Calle ... Población ... Provincia ...

A PLAZOS: Reembolso de 86 pesetas y dos mensualidades de 45 pesetas.

OTROS REGALOS: Dos bellas novelas con ilustraciones de la colección «MIT ROMANCE» las peripecias de Juliette).

Un libro infantil en colores titulado «EL REINO ANIMAL EXPLICADO PARA NIÑOS». Cuatro cuentos de Calleja o similares y un ALMANAQUE MENSUAL de pared para 1968.

N. R.

Re llene este cupón (con MAYÚSCULAS) y envíelo a:

EDITORIAL DE GASSO HNOS. Sección 5.ª

Calle de Aragón, 385. — BARCELONA-15

No admitimos girores anticipados ni envíos al extranjero

Opiniones en la Prensa española

SAVA - AUSTIN

BAJO CONTROL Y GARANTIA

Pegase



Pegase

SAVA

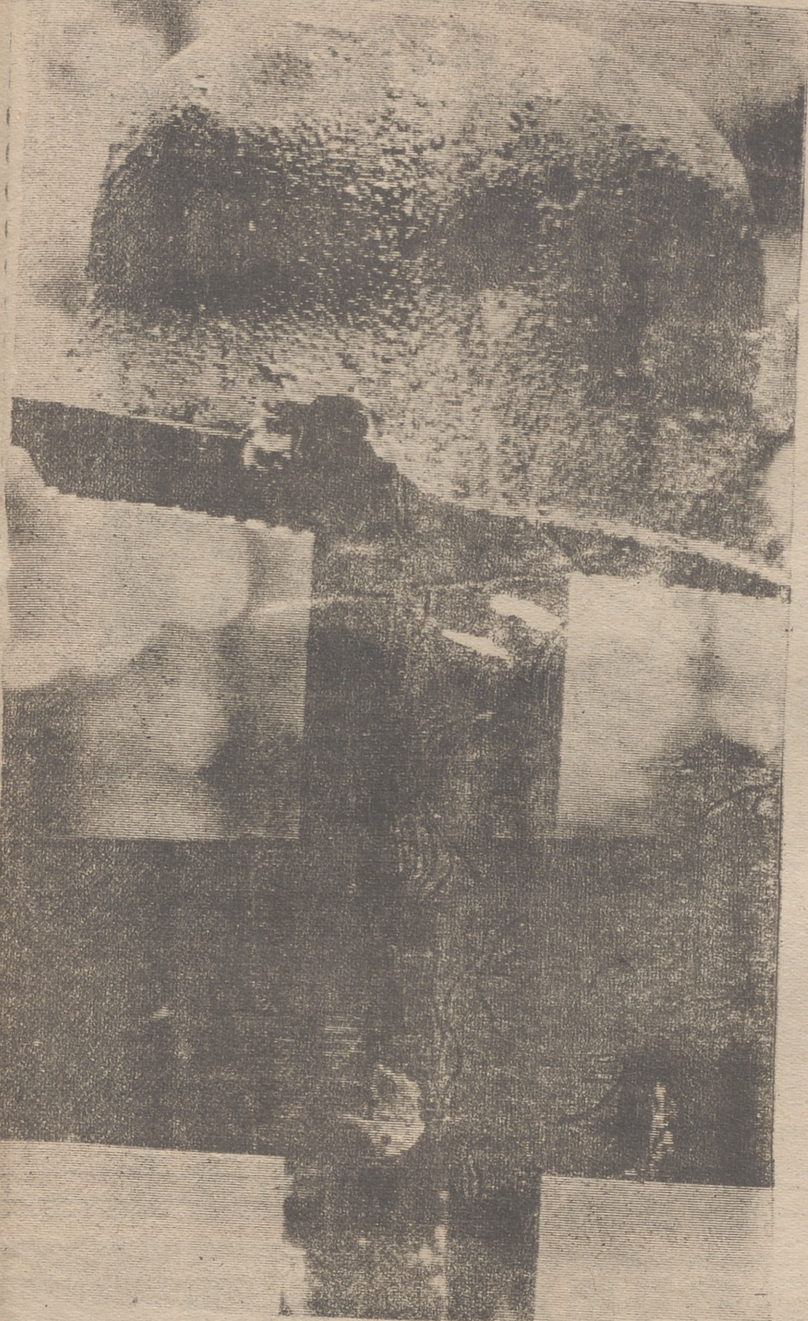


CONCESIONARIO Y SERVICIO OFICIAL:

TAVESA

Carretera Burgos, kilómetro 2

Logroño



¿Qué fue
de tu
sacrificio,
soldado?

Si hay una virtud que ennobles al hombre es la del sacrificio. Pero ¿sacrificio por algo, para algo. No existe mayor frustración de una vida humana que la del que la entrega por algo en lo que no cree. No sabemos si fue ésta la clase de muerte del soldado berlinés de Spandau. De él sólo han quedado su sacrificio, que atestiguan muda y eloquentemente los crificios trazados por las balas que segaron su vida, y el recuerdo, plasmado en esa flor depositada por manos queridas y regada por las gotas del rocío. De ambas cosas, sacrificio y recuerdo, sólo la primera está en entredicho. ¿Crees tú mismo en aquella guerra, soldado? ¿Piensa algún estadista desde el sillón de su despacho en tu caso atravesado, en tus huesos lacerados por el frío de la escarcha mañanera? Decir que tu muerte es un símbolo sería cruel y poco práctico. Tu muerte no es más que otra de las muchas que se han producido, se producen y se producirán en aras de unas absurdas guerras nacidas del deseo de poder y la ambición humanas. Y es que el hombre, un querido y entrañable soldado desconocido, sigue siendo con excesiva frecuencia un lobo para el hombre. — ("Europa Press").

LOS INTELLECTUALES SOLITARIOS

La cultura no puede ser medida, ni ubicada, en ninguna parte. La cultura está en todas partes; fructifica, florece y se desarrolla en toda la extensión geográfica de una sociedad. De ésta y catapultada por los poderosos medios de comunicación, accede a otras sociedades integrando, al cabo, la sociedad mundial, sin fronteras.

A lo largo de la historia española ha habido siempre lo que se podía llamar el fenómeno de "los intelectuales solitarios". Este fenómeno tiene enorme importancia, mucho más de lo que a primera vista parece.

Angel María de Lera ha destacado con mucho acierto en un reciente artículo, este hecho de enormes proporciones, fruto de una centralización cultural muy peculiar que convierte al intelectual que se mueve en otros ámbitos (provincias y Municipios alejados de estos núcleos de "vocación" cultural) en un ser marginado y apartado del mundo y que participa de la actualidad literaria, artística, etc., solamente a través de ecos, más o menos lejanos. Angel María de Lera lo ha dicho muy claramente: ha destacado su carácter imprescindible para la expansión de todos los fenómenos culturales. En un ambiente muchas veces hostil estos hombres trabajan, luchan, crean "por libre"; extienden las ideas, difunden las novedades. Son como polvos eléctricos donde se recogen resonancias que quedarían perdidas para siempre.

Viviendo en Madrid, uno no se da cuenta clara de lo que significa escribir una novela y mandarla a un concurso, desde un medio como puede ser un pueblo o una capital de provincia de escasa vida cultural. Lleva esta acción una cantidad de vocación, de entusiasmo y, en definitiva, de generosidad verdaderamente magnífica. Estos hombres, repito, alejados del mundanal ruido, son pilares muy firmes de

nuestra cultura, de nuestro avance intelectual y espiritual.

La historia, muchas veces, sepulta en el implacable olvido a ese notario oculto en una provincia o en un pueblo que investiga a fondo una parcela

de la Ciencia. En las librerías en general y, en las de viejo en particular, suelen encontrarse con frecuencia libros cuyos autores son los que decimos: intelectuales que vencieron la inercia de una vida monótona y construyeron un sistema de doctrina. Estudiaron a fondo una rama —de su profesión o, muchas veces, ajena a su profesión— a la que se sentían particularmente inclinados.

Pasaron horas y horas ante los libros, escribiendo, anotando, pensando. Suscritos a una revista científica, de ella recibían

quizá la única vida científica exterior. Cuando la aldea, el pueblo o la apartada ciudad dormía, aún había luz en su ventana. Un cenicero repleto de colillas y un cigarrillo encendido. El pensamiento, que vaga como se diluye el humo en la atmósfera cuajada de sombras, atrapa una idea, perfila una elaboración. Nuestro amigo está cansado. Sentirá desaliento, pero mañana seguirá en pie, trabajando.

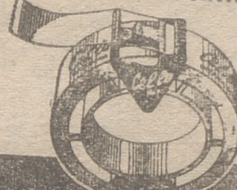
A estos hombres, jalados en una larga historia, debe mucho nuestra cultura.

ANGEL CIENFUEGOS

INDUSTRIA VASCONGADA

desear relacionarse con persona visite asiduamente Parroquias y comunidades religiosas para encomendarle asunto de gran interés. Escribir con "curriculum vitae" al Apdo. núm. 49. SAN SEBASTIAN. Reserva absoluta.

El auténtico *Cello* con su PINZA CORTADORA



promoción especial 4'70 Pts.

póngase en buenas manos



mis seis motivos de satisfacción

Con esta gama de aparatos GENERAL ELECTRICA ESPAÑOLA no tengo ninguna dificultad en satisfacer los deseos de cualquiera de mis clientes. Desde el pequeño portátil hasta el de pantalla gigante de 25 pulgadas, todos ellos tienen un punto común: la calidad de la técnica GEE. Como siempre pueden ocurrir accidentes —un golpe, una caída— dispongo para ello de un servicio de asistencia inmediato y completo. Mi trabajo como distribuidor de GEE es muy agradable por ello. Aconsejar la compra de uno de los aparatos GEE significa para mí la seguridad de tener un cliente satisfecho.

Distribuidor oficial:
ELECTRICIDAD GUERRA | HOGAR ELENA
Duquesa de la Victoria, 26 | Pío XII, 1
COMERCIAL JALON | FONO-VISION
Bretón de los Herreros, 10 | Muro de la Mata, 15
LOGROÑO



GENERAL ELECTRICA ESPAÑOLA

Buenos días!

yo soy
BIC Cristal
el bolígrafo
"antiderrapante"
más
económico
del mundo!

Diez años
manteniendo el
precio de

7 Ptas.



NUEVA BOLA ANTIDERRAPANTE

LAFOREST, S. A. - Tarragona

Seminario, la amenaza constante de los guardametas

Su visión hacia el futuro le proyecta a la hostelería

Pocos jugadores sudamericanos han sido tan solicitados por los clubs españoles como Seminario. Su fútbol melisivo encontró pronto la justa valoración de los técnicos, que por todos los medios trataron de hacerle firmar en su plantilla.

Seminario llegó a España en el año 1959. El Barcelona lo incorporó a sus filas por deseos de Helenio Herrera, que sabía de las muchas virtudes futbolísticas, pero no pudo actuar: una serie de circunstancias adversas ajenas al jugador y al club —duplicidad de ficha con el Zaragoza— obligaron a los dirigentes catalanes a cederlo. Seminario pasó a Portugal, a jugar con el Sporting.

SU TRIUNFO EN ZARAGOZA Y SU VIAJE A ITALIA

Tras seguir su línea de ratos en el campo portugués, vuelve Seminario a España, al Zaragoza. Se había terminado el conflicto. En el equipo maño conoce a César, el entrenador que más fe ha tenido en sus cualidades, y allí, junto al Pilar, conoce Seminario sus mejores triunfos. Formando unas veces como delantero y otras como delantero centro, fue la clave de muchos resultados favorables al club zaragozano. Su rapidez en la concepción, su rememora facilidad para el disparo y su innata habilidad para moverse en el área, fueron causa de que se le temiera, viera y elogiara.

El eco de sus triunfos llega hasta Italia, tierra de promisión para los futbolistas. El Fiorentina consigue a peso de oro sus servicios.

—¿Cómo son los recuerdos de Italia en Seminario?

—Felices.

—¿Felices?

—Bueno... Jugué y convencí, aunque actuaba el ambiente.

—¿Y en España no?

—No, aquí es como haberse alejado unos cuantos miles de kilómetros del Perú: se siente la distancia, pero nada más. El ambiente es parecidísimo, el carácter de las personas idéntico y la lengua la misma. ¡Cómo iba a encontrarme entre extraños!

—¿También encontraría diferencias en el juego italiano?

—Sí, algunas. Es más hermético. Parece mentira que siendo latinos, pongan freno a la fantasía del jugador. También lo encontré menos veloz, pero más contundente. ¡Cómo se alzan las defensas!

SE VISTE DE AZULGRANA

La estancia en Italia es breve. Cuando comienza la temporada 1964-65, el Barcelona, que siempre aflore los servicios de este tanto veces internacional del fútbol peruano, echó sus redes y terminó por verle en su equipo. Seminario tiene la suerte de encontrarse nuevamente con César, que ha pasado al club barcelonés a entrenar.

—César y yo hemos sido siempre muy buenos amigos. Mi admiración por él es sincera. No sabe cuánto lemento la poca suerte que está teniendo en estos últimos años. Es un técnico inestimable y una persona correctísima.

—¿Con César tiene usted negocio?

—Sí, somos propietarios de unas instalaciones hoteleras en Palma de Mallorca.

—Pero todo no había de ser amable en su vida. César es relevado y al Barcelona llega un nuevo entrenador, Olsen, que trae consigo una nueva escuela: disciplina de hierro.

—Hay una cosa que

no entiendo —nos dice Seminario—. Creo que la disciplina es más bien postura moral, que se mantiene y se impulsa con el afecto, con la conducción persuasiva... Pues no la aduetez y el castigo. Claro que son estas impresiones personalis-

mas.

Y acertadas, ¿caramba! Seminario nos ha salido un inteligente psicólogo. El caso es que bajo el mandato de Olsen, el jugador peruano, indiscutible hasta entonces, pasa a la reserva. Su natural temperamento, inquieto y rebelde contra todo lo que huele a arbitrariedad, agudiza las tensiones con el técnico argentino. La grada es su compañera durante semanas y semanas, y cuando forma en la delantera del club catalán, es de forma tan imprevisible y esporádica que sus actuaciones pierden aquella brillantez y eficacia que le ganó fama. Hasta que al fin...

—Decidí fichar por el Sabadell. Aquí juego en Primera División y todos los domingos...

—Y todos juegan para un-

—Eso es inexacto. En el Sabadell jugamos todos para todos. Esa es nuestra fuerza. Lo que ocurre es que mis compañeros saben de su facilidad goleadora y tratan de explotarla.

—¿Se considera Seminario en plena forma actualmente?

—Estoy en mis mejores momentos.

—Son ya treinta años...

—No importa. Siempre he sido un jugador que me he cuidado. Mire usted, amigo: las energías físicas duran poco cuando tantas veces hay que emplearlas en los campos de fútbol, y hay que saber administrárselas. Yo lo sé, y por eso jamás me he salido de la raya. Nada de juergas, ni noches en blanco o en negro, como quieren llamarlas, y por eso pienso seguir en activo varios años.

—Usted acude al fútbol?

—Es mi obligación.

—¿Me ha visto jugar?

—En cuatro ocasiones este

—Pues habrá podido comprobar que Seminario no se agota, que juegalos noventa minutos del partido al mismo tren, y que...

—Y que sigue siendo la amenaza sensible de los porteros. Lo sabemos y nos alegra.

—En mi pasión. Disfruto entrenando y jugando. Por eso tardaré en acabarme. La vocación es muy importante para durar en

cualquier actividad. Luego, cuando no sepa hacer el juego que mi propia responsabilidad me exige, pensaré en la retirada. Y quiérase seguir ligado al fútbol.

—¿Entrenador?

—Sí, pienso asistir a los próximos cursos.

—¿El cuestionario de preguntas toca a su fin. Seminario se sube a su monumental «Alfa Romeo» deportivo.

—Buen automóvil —exclama—.

—Sí. Me gusta mucho conducir. También juego al tenis. ¿Ha visto a Santana? ¡Al número uno! ¡Qué loco, don!... Tengo una buena discoteca...

—«Alfa Romeo» parte como un rayo. A bordo, es hombre moreno, sonriente, leporista ciento por ciento.



Seminario «arlequinado». Seminario es el artillero del Sabadell. — (Foto «Globe»).

FELIZ FRIO

en el calor del hogar



Año nuevo, vida nueva y un hogar mejor. Satisfaga su primera ilusión de 1968 con Kelvinator. Lleve a su hogar el confort incomparable de un frigorífico Kelvinator Foam-Line. Dé a los suyos la máxima de satisfacción en estos días. Felicidad con el frío Kelvinator en el calor del hogar. Feliz Año Nuevo con Kelvinator. Feliz Año Nuevo de Kelvinator.

Kelvinator

...su seguro servidor

DISTRIBUIDORES

ALDANA Y BAÑOS
CLINICA RADIO
CASA MADRIGAL

Grat. Mola, 116
Teatro, 3
19 de Julio, 8

Logroño
Calaborra
Haro

Técnica peruana en el fútbol español

Escribe:

GUILLER TILYU

Montalvo, la corrección con atuendo de futbolista

El fútbol pudo más que su afición a las Ciencias Económicas

Hace cinco años que reside en España. Además, ha triunfado en el fútbol hispano, lo cual es bastante difícil para un jugador suramericano. La rapidez y dureza del fútbol español hace muy atravesada la adaptación. Oscar Montalvo, al que nos referimos, lo ha conseguido brillantemente.

Nació en el Perú hace treinta años. El treinta de marzo, precisamente. Sus primeros pasos como practicante del balompié lo dio, como la mayoría de los chavales, en el patio del colegio; luego...

Ya se sabe: en equipos de aficionados, tales como el Estudiantes de Pimentel, San Juan de Trujillo...

—Y en el plan profesional?

—El primer equipo que me pagó por jugar fue el Municipal de Lima. En la temporada 1962-63 ya vi-

ne a España, al Deportivo de La Coruña. En Galicia he estado hasta 1967, en que fiché por el Oviedo.

—¿Equipo definitivo? —No sé. De momento he firmado por un año. Si al final de temporada gusto... renovo.

varé. Me place mucho hacerlo en un club de tanta solera como el Oviedo.

Montalvo es un jugador de clase indudable. No se regatean elogios a su juego, pero algunos críticos le achacan ser algo lento en ocasiones y de no exponer más que en contradas oportunas. Montalvo lo sabe, y contesta:

—No es exacto. Lo que ocurre es que el partido dura noventa minutos y es necesario administrar las fuerzas; corto cuando creo que puedo conseguir algo positivo. En cuan-

to a lo exponer a tantas y a veces creo que no es oficio éste de un futbolista que se tenga por tal: un jugador puede dar mucho más rendimiento a su club estando en condiciones de jugar que lesionado. Estas consideraciones no quitan para que en el campo, Montalvo, haya expuesto tanto como el que más, pero con inteligencia. He dado la cara como hay que hacerlo y cuando la ocasión lo ha exigido.

—En todos los años que lleva Montalvo dándole al balón, ¿ha ocupado siempre el puesto de extremo?

—Salvo en una ocasión en que el Coruña andaba mal de jugadores, por lesiones, y que lo hice de interior, lo que he formado siempre de ala. Me considero un extremo nato.

—¿Qué debe Montalvo al fútbol?

—En el aspecto material, ¡todo! No me dio más que satisfacción.

nes, si bien me ocupó todo el tiempo imposibilitándome de realizar otras cosas.

—¿Por ejemplo?

—Acabar Ciencias Económicas. Dejé la carrera en segundo curso.

—¿Cuántos años más de fútbol?

—Dos..., tal vez más. Depende de como yo me encuentre físicamente.

—¿Y después?

—Esoy realizando un curso de preparador. Cuando termine, me gustaría entrenar en mi tierra.

—¿Un pasatiempo favorito del extremo izquierdo del Oviedo?

—El billar y el ajedrez.

Así es Oscar Montalvo. Reposado al hablar y rápido con el balón en los pies, particularmente en los últimos diez metros, como él mismo dice. Un peruano que ha triunfado en los campos de fútbol españoles y que maravilla al público con su técnica: un mago del balón.

Carlos Suárez Fernández



Montalvo, vistiendo la camiseta del Oviedo, club al que actualmente pertenece.

Foto: CIFRA

«Sigi», «el benjamín», traspasa lo al Huelva inexplicablemente

Fue un descubrimiento de César, entonces entrenador en el Zaragoza

Se llama José Sigfredo Martínez Ramírez. Es un peruano de 24 años que ha venido a parar al Huelva. «Sigi», el «Sol del Perú», como le llamaron desde su llegada a España hace siete años, por su juego feligranero, arístico, ágil y habilidoso. Es «Sigi» como un chiquillo grande, enjuto y de color muy moreno. Empezó como juvenil en el R. D. T. de Lima, y de ahí directamente, pasó al Real Zaragoza de la Primera División española. Estuvo en la tierra del Pilar seis años y llegó al Recreativo de Huelva, que es el equipo decano del fútbol español, la cuna del balompié peninsular.

«Sigi» está casado con una manita linda y rubia como una muñeca, que espera la visita de la «cigüeña» para el mes de junio.

—¿Volverá al Perú?

—Creo que sí. Siempre he sentido nostalgia de mi tierra peruana.

—¿Cuándo será el regreso?

—No lo sé; mi futuro

no está aun determinado.

—¿Espera a ser millonario?

—No creo llegar a serlo nunca. Quizás valga menos.

Modestia, pero en el fondo sabe que no es verdad. Vale más: es organizador, cerebral, hábil en el regate y preciso en la entrega; fiel

para apoyar al compañero y dispuesto siempre para el disparo...

—¿Es «Sigi» jugador caro?

—A veces pienso que sí; gano más de las 10.000 pesetas de sueldo, y mi prima de fichaje ha sido realmente importante.

El Recreativo de Huelva pagó por «Sigi» y tres compañeros más —Gonzalo, Encarna y Villacampa— más de cinco millones de pesetas al Zaragoza. Después, «Sigi» percibió más de un millón por contrato. Y la afición maña lloraba al despedirle.

—¿Por qué no jugabas últimamente en el Zaragoza?

—Dicen que los que lo hacían eran mejores...

—Pero tú levantastes al público de sus asientos muchas veces en «La Romareda»...

—En el fútbol siempre hay un entrenador; y éste es quien decide sobre el que ha de jugar. No hay más vueltas de hoja.

Ha frunció el ceño al hablar y la respuesta no admitió comentario: sólo decir que el Zaragoza no quiso que el traspaso fuera al Español de Barcelona, al Valencia, al Sevilla, al Betis... que solicitaron sus servicios.

Y para terminar, «Sigi», que es humano y sentimental, nos cuenta la anécdota que guarda con más cariño entre sus recuerdos.

—El verano pasado estuve en viaje de novios en Lima, pensando recorrer con mi señora todo el Perú; pero nada más llegar coincidí con la Misión Consillar de Lima y conocí a sacerdotes españoles que sabían de mí por mis actuaciones en España: ellos me convencieron para que hablase a la juventud limeña del modo de vivir, y pensar y actuar de la juventud española. Mi viaje de luna de miel se trocó en viaje de apostolado.

—¿Te supo mal?

—¡Al contrario! Fueron los mejores y más bonitos recuerdos de mi vida. De verdad.

ENRIQUE SEIJAS



«Sigi» con el uniforme del Huelva, su último club. Foto: CIFRA

MODELO 2000 37 HP

MODELO 3000 46 HP

MODELO 4000 55 HP

MODELO 5000 65 HP

4 modelos

FORD

completamente nuevos

TRACTORES

EQUIPOS

PARÉS HNOS.S.A.

BARCELONA
Buenaventura Malu, 20

MADRID
Alcalá, 187

ZARAGOZA
P.º Fernando el Católico, 57

SEVILLA
Luis Montoto, 74 y 76

Extensa red de AGENTES y SERVICIO en toda España

PEREZ

REPUESTOS Y T. S. A

Café y copa con Zarra

La mejor cabeza de Europa, después de la de Churchill

«En algunos momentos tuve miedo en el campo: Como todos»

A los 10 años, en la selección española de fútbol fue a jugar un partido a Estocolmo. En las calles de la capital sueca lucían unos carteles anunciándolo; estaba en ellos la fotografía del delantero centro Zarra y debajo decía: «La mejor cabeza de Europa, después de la de Churchill».

—¿Y usted qué le pareció aquello?
—Un poco exagerado, pues. Me hizo gracia, pero no lo encontré justo. Nosotros éramos jugadores de fútbol nada más...

Estoy hablando con Zarra en la tienda de artículos deportivos y de regalo que tiene en Bilbao, cerca de la Plaza de Moyúa y que según me cuentan, comenzó en asociación con su antiguo compañero de equipo Iriondo, que ahora se ha apartado del negocio. Zarra, «el arlete de la furia» (como tan acertadamente le bautizó Vicente Coello), tiene unas profundas entradas en el cabello, pero aparte de esta creciente calvicie, sigue con su aspecto vital y juvenil de entonces, de cuando remataba a gol con poderío irresistible. Aunque acaban de presentarme, se trata de una de esas personas con las que uno se siente prontamente confiado. Me parece un vaso clásico, muy macizo de conciencia, muy fiel en sus afectos, muy auténtico en todos sus actos. Y en el fondo, bastante ingenuo, algo infantil...

—Zarra, cuando usted metió aquel famoso gol a Inglaterra, en los campeonatos de Río, yo, que tenía la carrera recién terminada —hacia apenas una semana—, me sentí en la obligación de emborracharme un poco, con varios compañeros que derivaron así mismo hacia el patriotismo gracias al fútbol...

—Yo sentí también alegría inmensa. Por lo que se trataba: era partido base. Pero no sé si fue la alegría mayor de mi vida como futbolista; muchas he tenido además. Siempre que ganábamos partido difícil, siempre que Athletic quedaba campeón. Piense que jugué muchos partidos trascendentales, lo mismo con la selección que con Athletic...

Temo Zarrasonadía. Les dice algo este nombre a los chavales que ahora acuden a los estadios? Daba go o verle correr cara a la portería contraria; sus cabezazos eran todo un espectáculo; sus remates a gol tenían la potencia de un cañonazo, dicho sea sin ninguna hipér-

bole. Ya lo he dicho antes: «el arlete de la furia». Pero, ¿nunca tuvo miedo Zarra en un campo de fútbol?

—En algunos momentos, sí, como todos. Hay jugadas peligrosas, en las que uno se mete sabiendo que se la juega. Ahora; precaución previa, nunca tuve. Luego, en el campo, a veces sentía miedo. Pero me aguantaba y echaba hacia adelante.

—¿Cómo ve el fútbol actual?

—Hoy no se juega como en mis tiempos, esto es evidente. Hay más técnica. Y el delantero centro se coloca retrasado y anda por todo el campo. Entonces estábamos en la boca del gol. Lo mismo yo que todos los de la época.

—Esta evolución, ¿es para bien o para mal?

«Cuando un futbolista se retira, le duele como al empleado cuando le jubilan»

—¿Qué se yo! Goles, ya se marcan menos. Y debe ser por eso, ¿no?

—Pero Di Stefano jugaba así, detrás, y, además, era goleador...

—Jugadores como Di Stefano pocos hubo. Con los dedos de la mano se cuentan. Kubala y alguno más.

—Oiga, Zarra, de sus tiempos de futbolista, ¿qué mal recuerdo le ha quedado?

—Ninguno. Todo estupendo. Me gustaba tanto, que disfrutaba en el juego. Bueno, cuando se perdía, puede. Pero pienso que alcancé cuanto soñaba de «haval». Quizás más. Me hubiese conformado con bastante menos. ¿Cómo tener ahora malos recuerdos? Imposible, pues.

Todo un hombre, créame. Así es este mocetón que

aún se emociona cuando evoca sus tardes de «haval» por esos campos de Dios. Ese futbolista al que sólo se le recuerda con una camiseta: la clásica blanquirroja del Athletic de Bilbao.

—¿Por qué?

—Nosotros, entonces, estábamos muy contentos en el Athletic. Era como estar en casa... era el único equipo regional de verdad.

—¿Y si fuese ahora?

—Pues no sé. ¡Todo ha cambiado tanto! Pero creo que tampoco saldría del Athletic. También los chavales de ahora veo que están contentos aquí.

—Zarra, ¿usted quiso imitar a alguien, se nutrió en el ejemplo de algún otro delantero centro?

—Cuando chaval, me entusiasma Lángara. Mi hermano mayor, que jugó de portero en el Arenas y en el Oviedo, me escribía siempre que era fenómeno. ¡Vaya que lo era! Al cabo de los años fue suplente mío en la selección nacional, cuando jugamos en Dublín. Cosas de la vida, ¿sabe?

—De los delanteros cen-

trarse en los defensas. Los del Athletic de Aviación, que ahora es Athletic de Madrid: formidables, corpulentos, seguros. Y los del Valencia, Alvaro y Juan Ramón. Y los nuestros. Y muchos. Los defensas de entonces no eran como los de hoy en día, que se dedican a armar juego desde atrás...

—¿Y los medios? El medio, ¿cómo le marcaba a usted, ¿no es así?

—Yo luchaba contra todo el mundo; a mí me marcaban todos. Porque entonces se mareaba mucho, ya en mi primera época. ¡Vaya si se marcaba!

—¿Había cerrojos entonces?

—Había. Y, como ahora, el juego de los extremos era fundamental para hacer goles. Iriondo y Piru Gaitza fueron mucho para mí. Se le dio de verdad.

Todo lo dice de verdad Zarra, que de vez en vez pide excusas y deja el diálogo en el aire para saludar a los clientes que entran de continuo en su establecimiento. Se ve que su cualidad humana le ha permitido, cuando ya es «vieja gloria», perpetuar la cordura de años y amistades de que disfrutó en sus años gloriosos de «camorras» a escala universal.

—Zarra, ¿le sirvió el fútbol para hacerse un porvenir?

—Entonces no ganábamos lo que hoy, pero a mí me valió mucho, claro. Hice amistades, conocí gentes. Lo poco que hoy soy se lo debo al fútbol, que es pasajero en su gloria.

—Con la mano en el corazón, ¿ cree que ha sido un hombre importante para España?

—¿Qué se yo! He cumplido siempre con mi deber, eso desde luego, y he satisfecho una afición.

—¿Echa de menos aquella popularidad, aquella fama, aquella constante actualidad?

—No, no. ¡Bah! Todo se pasa en la vida. Aunque al principio duele algo, ¡pues claro que duele! Es como cuando a un empleado le jubilan. Pero los futbolistas nos jubilan muy jóvenes y es peor. Hay que comprender que los chavales vienen em-



pujando y dejarles pasar. de esos de «viejas glorias».

—Cuando juega parados ¿no le tienta volver al fútbol?

—Bueno, ahora ya no juego tampoco esos partidos. Pero no es lo mismo, no. Yo tenía aquello de la vista y comprendía que ya no podía ser. Estando bien, si que es bonito salir en estos partidos y jugar a la marcha que uno lleva ahora y divertirse, aunque se cansa uno más que antes, cuando jugaba en serio.

—Una pregunta que le habrán hecho muchas veces, pero que hay que repetir: sobre los goles más importantes que ha marcado en su vida activa de jugador...

—Pues el de Inglaterra, claro, y los que le metí al Valladolid, aquel mismo año, en la final de la Copa que le ganamos en la prórroga, y uno al Madrid, en otra final, que ganamos uno a cero por mí gol... ¡Pero ya no me acuerdo, porque han sido tantos los goles que he metido en mi vida!

Lee uno ahora que si a los futbolistas no les hace gracia que los llame el seleccionador nacional, porque se cansan y luego rinden menos en sus clubs y que si a algunos de estos clubs tampoco les gusta que sus profesionales lucen la camiseta colorada del equipo español.

—Para mí era siempre la mayor alegría —dice Zarra—. Y para los compañeros, también. Cada vez que nos seleccionaban, sentíamos un orgullo y una satisfacción. A fin de cuentas, se trataba de la culminación de nuestra carrera.

—¿Pero ocurre igual ahora?

—Ahora no sé...

—¿No sabe, en serio, si son los futbolistas de hoy día los más profesionales que eran ustedes en su tiempo?

—Yo sólo le digo que nunca he sabido reservarme. Hombre, en algunos amistosos, claro. Pero en general, me entregaba en todos los partidos y sólo pensaba en eso, en que había que ganar. Hasta en los entrenamientos tenía que partirme el pecho; un año me seleccionaron como suplente en el equipo nacional, para un partido contra Portugal, en La Coruña, y de los entrenamientos salí titular. Eso quiere decir que era preciso darme todo hasta en los partidos de preparación...

Zarra, «la mejor cabeza de Europa», ya saben. ¿Cuál

era el secreto de sus fulminantes remates con la testa?

—Andar listo allí. Yo tenía muchas facultades y bastante inteligencia en el área... Cogí el estribillo para rematar de cabeza: colocación, anticipación, habilidad, fuerza... ¡Chillaba mucho, rezaba; pedía balones y buscaba el hueco. Cesa de milésimas de segundos o así. Para lograrlo, practicaba mucho de cabeza; también de pies...

—¿Y cómo no se hizo entrenador?

—No me gusta mandar. Me gustaba divertirme jugando y que otros me mandaran. Es carácter mío...

La última gran exhibición que le recuerdo a Zarra, enmarcado por sus fieles Iriondo y Venancio, a la derecha y Panizo y Gaitza, a la izquierda, fue en el viejo y ya desaparecido Estadio Morrolo, cuando las bodas de oro del Athletic de Madrid. Los delanteros vasos pulverizaron en diez minutos a los fornidos muchachos del Wacker vienes. No sé ahora exactamente; tres o cuatro goles en menos que canta un gallo. Y Zarra, casi todos ellos.

—¿Cuál es su peor recuerdo de un entrenador?

—Ya no sé... Cuando le quitan a uno del equipo... Por eso, seguramente, me enfadé con Daudlek. Pero ya está todo perdonado.

—Supongamos que le proponen echarse quince años de encima, perder este buen negocio que ahora tiene y volver a jugar al fútbol. ¿Aceptaría?

—Sin dudarlo un minuto. Yo, a jugar al fútbol, aunque fuese gratis.

Me lo creo. Me creo todo lo que dice Zarra, que es como un libro abierto. Y le pregunto:

—¿Cuál es el mejor futbolista que ha visto en su vida?

—No puedo escoger sólo un nombre. Tendría que citar un montón...

—Concretemos más, enton-

ces: el mejor futbolista extranjero.

—Di Stefano. Pero también Kubala, Carlsson, Ben Barek. Y Mazzola, padre, aquel que murió en el accidente aéreo de Superga. Y además, Zizinho, Matthews, Morthensen... Y de ahora, Pelé, Ruscio, Uwe Seeler...

—¿Sigue con afición al fútbol?

—Voy bastante, sí. O lo veo por televisión. De los últimos campeonatos del mundo, que seguí con interés, me gustó Portugal. En realidad, siempre me ha gustado el fútbol de los portugueses, desde mis tiempos, cuando Peyroteo. Creo que lo tienen casi todo: rapidez, efectividad, buena defensa...

—¿Por qué nuestra selección nacional anda estos últimos años tan de capa caída, Telmo?

—La verdad; no me gusta opinar sobre estas cosas. Lo único que está claro es que se meten pocos goles... demasiados pocos. Pero ya los técnicos se encargarán de arreglarlo...

No quiere Zarra criticar a nadie: está claro. Prefiere echar la mirada atrás, recordar sus buenos tiempos. Aunque entonces los futbolistas viajaban mucho menos, él visitó en los desplazamientos del equipo nacional: Portugal, Francia, Irlanda y Suecia. Y, sobre todo, Río de Janeiro. Río fue la ciudad que más le impresionó.

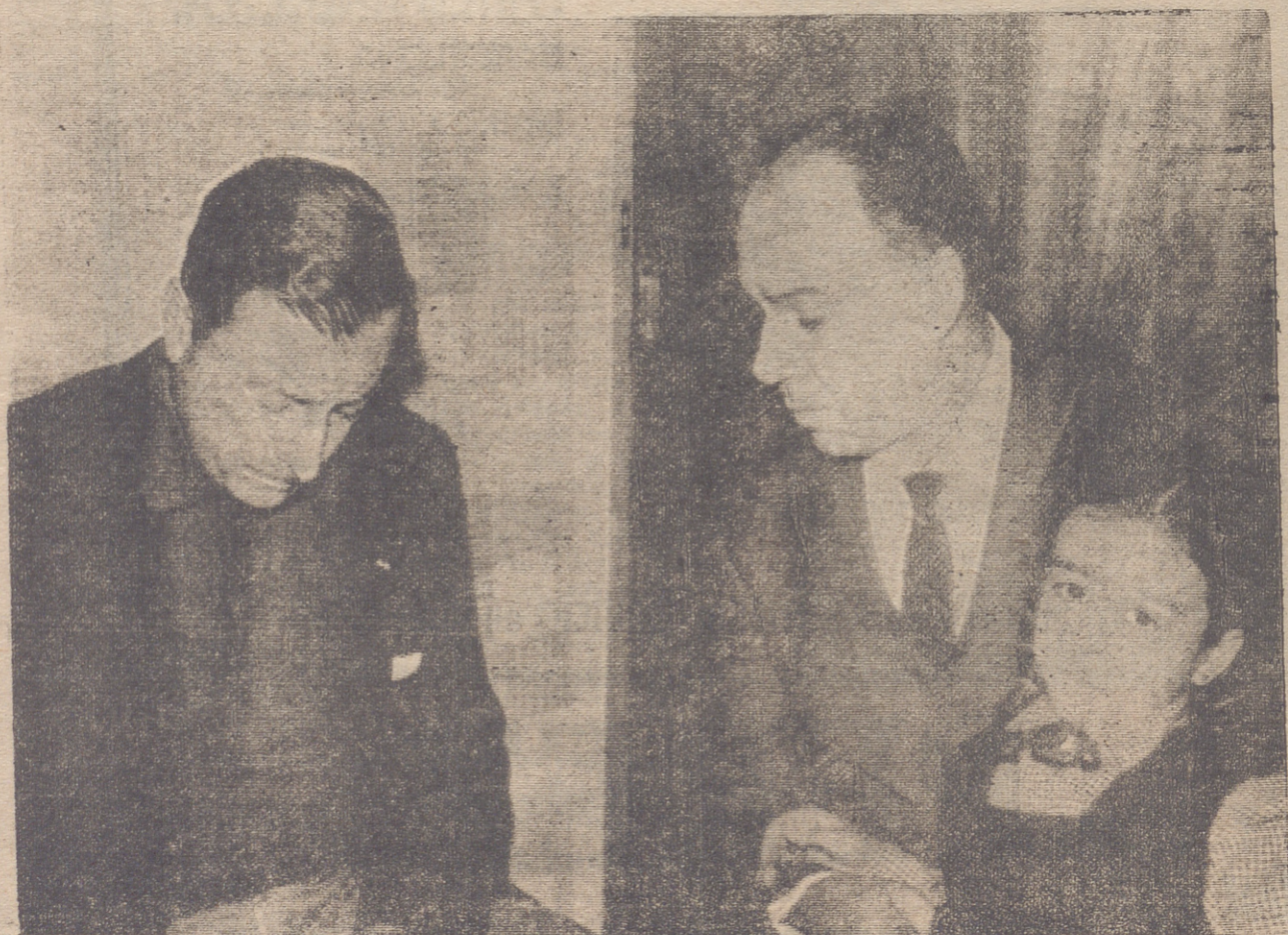
—Además jugamos aquellos campeonatos del mundo con muchísima ilusión...

Y nos quedamos callados los dos. Como si la evocación de Maracanã se nos impusiera a todas las sensaciones presentes. Por fin, Zarra rompe el silencio, para pedirme:

—Por favor, ponga a todos bien. No quisiera faltar a nadie...

F. VIZCAINO CASAS

«Nunca he sabido reservarme, ni en los entrenamientos»



La renovación de las ciudades, problema humano

Quienes han de abandonar su domicilio a consecuencia del saneamiento urbano se sienten infelices y extraños en el nuevo barrio

Del total aproximado de 20 millones de viviendas que hay en la República Federal de Alemania tendrán que ser demolidas un millón por no resultar factible su renovación. Otros tres millones y medio tienen defectos considerables, mientras que otras tantas requieren una renovación a fondo. Estos datos los aportó el doctor Lauritz Lauritzen, ministro federal de la Vivienda, en el Congreso de la Federación Internacional de la Vivienda, el Urbanismo y la Planificación, celebrado recientemente en Berlín, al que asistieron 700 congresistas de 33 países.

No sólo en Alemania, sino en todo el mundo, atraen en medida creciente la atención los problemas del saneamiento urbanístico de las ciudades y de la eliminación de las zonas suburbanas o "slums". Verdad es que en Alemania no existe, propiamente hablando, el problema del suburbio, pero tanto por razones higiénicas como de ensanche o de tendido de nuevas vías de comunicación se impone la necesidad de demoler calles o incluso barrios enteros.

DESPERSONALIZACIÓN DE LAS MODERNAS CONSTRUCCIONES

Según explicó en su discurso inaugural la doctora Elisabeth Prell, profesora de Sociología de la Universidad de Hamburgo, la renovación de las ciudades afectará siempre, en mayor o menor proporción, a las personas y a las familias en sus relaciones con el espacio vital dado. La planificación exigirá de ellas que se desprendan de su estructura social

tradicional y que se establezcan en otra parte de la ciudad entre personas desconocidas. Ello da lugar a la aparición de graves conflictos y de dificultades económicas no menores que entradas en años, a los pequeños industriales, a los artesanos y a los comerciantes.

Los estudios realizados en diversos países europeos han revelado que las personas que han tenido que cambiar de domicilio como consecuencia de las medidas de

saneamiento urbano desaparecen la mayor parte de las veces de su medio ambiente, ya que las viviendas poco confortables, pero baratas en las que se alojaban han sido sustituidas por edificios destinados a oficinas o por bloques supermodernos de viviendas, en los que los otros alojados y la nueva estructura social de sus inquilinos no permiten un retorno y con los vínculos emocionales que les unen a "su" barrio pierden también muchas personas una parte de su felicidad individual, sintiéndose extraños en el nuevo barrio al faltarles el contacto con los vecinos en las modernas construcciones, que con tanta facilidad propenden a la despersonalización.

LA NUEVA TENDENCIA DEL "RETORNO A LA CIUDAD"

Se ha comenzado a dudar del ideal de la "vivienda familiar perfecta" tras los primeros años de aplicación del principio de la rigurosa separación de las zonas residenciales y de trabajo, recomendado por la Carta de

Atenas. La extensión de las ciudades ha crecido desmesuradamente, el problema del tráfico resulta cada vez de solución más difícil y las distancias de la vivienda al puesto de trabajo son cada vez más largas, mientras que el campo y la naturaleza, esto es, los lugares que verdaderamente ofrecen posibilidad de descanso y recuperación se hallan a distancias cada vez mayores.

En cambio, la escasa densidad de población en las áreas periféricas de las ciudades (llamadas también "barrios de durmientes" o "chettos verdes") produce tal tedio y esterilidad que, pese a todo confort, sus habitantes no se sienten felices.



Ciudad en miniatura en una casa de 200 años

La ciudad antigua de Düsseldorf, a pesar de sus callejuelas tortuosas y elegante barrio de diversiones viene ejerciendo, desde hace mucho, fuerza atractiva hasta más allá de las fronteras de la República Federal de Alemania. Con la inauguración del restaurante "Alt - Düsseldorf", la metrópoli del Rhin gana otra atracción turística. Un ingenioso gas-trónomo transformó una casa en una ciudad en miniatura de estilo típico. A ambos lados de la calle (nuestra foto) se hallan macizas casas de entramado, cuyos muros tienen una edad de 200 años. Faroles de gas alumbran el pequeño mercado y músicos callejeros o un viejo orquestrón procuran la debida atmósfera.

«Los cosmonautas podrán ducharse en pleno vuelo»

El experimento se llevó a cabo en la cabina de un avión de transporte

Ya se ha dicho la palabra: los astronautas podrán darse una ducha los sábados por la noche en sus prolongados vuelos por el espacio. Durante algunos años los hombres de ciencia han estado discutiendo la posibilidad de que los astronautas dispongan de duchas y baños mientras se hallan en el espacio libre de la acción de la gravedad.

No había más que una forma de saberlo: probarlo.

La Agencia Federal del Espacio pidió a Martin Marietta Corp. que estudiase si era posible que un cosmonauta tomase una ducha a gravedad cero o cómo podía mantenerse limpio.

Se instaló una ducha en un transporte KC-135 de la Fuerza Aérea. En la cabina del avión se produjo, en forma simulada, la ausencia de gravedad del espacio. Las preguntas principales eran: ¿Qué hará el agua en la gravedad cero? ¿Rebotará del cuerpo del astronauta sin mojarle la piel para que pueda limpiarse? ¿Podrá enfajonarse igual que en tierra?

Las respuestas fueron estas. Dos días de ensayos demostraron que el agua esparcida sobre la piel parece sirope al faltar la gravedad. Una persona se colocó debajo de la ducha y el agua cayó lentamente sobre su cuerpo. El agua caída formaba globos de cinco centímetros de diámetro, parecidos a las pompas de jabón.

Se efectuaron otras pruebas encaminadas a saber si sería necesario agregarle al

agua algún agente humedecedor. Pero se comprobó que el agua sola bastaba para hacer la limpieza. Un limpiador químico fue utilizado durante las pruebas. Se hicieron ensayos con tres tipos distintos de duchas. El que dio mejor resultado fue una ducha de mano conectada a un tubo

de un lavado de cocina. Bastó un poco de presión para forzar el agua de la ducha. Esas pruebas no son innecesarias. Los funcionarios de la Agencia Federal del Espacio ponen de manifiesto que algunos astronautas de parecido a la llave del agua los Geminis regresaron a Tie-

rra desde el espacio con necesidad de darse un baño a los pocos días, o tal vez horas, de estar volando, especialmente si tuvieron alguna dificultad con los controles de la temperatura o sus trajes de presión.

FRANK MACOMBER



Las pruebas efectuadas con una ducha instalada a bordo de un avión transporte KC-135 de la Fuerza Aérea de EE. UU. en un compartimiento donde se simuló la ausencia de gravedad, demostraron que es posible que los cosmonautas se duchen en pleno vuelo.



Canciones melódicas acompañadas con guitarra

Es doctor en Derecho y asistente de la Universidad y, al mismo tiempo, el "chansonniere" más conocido de la República Federal de Alemania: Franz Josef Degenhardt. Es casado y padre de tres hijos. Tal vez por eso, sus canciones sean menos agresivas y antes melancólicas.

Degenhardt se asemeja no sólo exteriormente a su modelo, el francés Georges Brassens. En sus ojos y en sus canciones prevalece la misma conciencia de no poder mejorar el mundo. Las canciones de Degenhardt son casi todas historias cantadas, una mezcla de sentimentalidad e ironía, de realismo y de farsa. No deben atacar, ni chocar, a veces quizás provocar. Degenhardt mezcla en sus canciones horrores y parodia, pretendiendo llegar así a la melancolía contemporánea, tal como, según él, se encuentra a veces en el jazz moderno. La canción más conocida de Degenhardt es el "Domingo alemán o todavía", "Schmuddelkind", la canción del niño bien educado al cual se prohibió jugar y hablar con los pilletes que juegan en el barrio. En el fondo, Degenhardt trata de inducir a sus contemporáneos a ser mejores y más comprensivos.



Y ella ... ¿merece un crédito personal?



Gracias a su esfuerzo e inteligencia ocupa un puesto de responsabilidad y no nos sorprende. La mujer es tan cumplidora, o más, que el hombre. El Banco de Santander tiene un servicio de CREDITO PERSONAL para quienes viven de una ocupación digna y hacen frente con seriedad a los compromisos razonablemente adquiridos.

Consulte detalles en nuestra Oficina más próxima.



BANCO DE SANTANDER

Institución centenaria de crédito y ahorro.